

ENTREVISTA A IÑIGO LAMARCA, ARARTEKO

PREGUNTAS FUNDACIÓN FERNANDO BUESA – INFORME VALORES

FFBB - ¿Qué motivos han impulsado al Ararteko a hacer este informe sobre valores?

Iñigo Lamarca - La misión genérica del Ararteko es la defensa de los derechos humanos. Todo sistema democrático basado en los derechos de la persona se asienta sobre tres pilares: el cuerpo normativo de reconocimiento de derechos, los mecanismos de garantía y los valores socio-culturales en relación con los derechos. Nos pareció necesario conocer cuáles son los valores de nuestros niños, niñas y adolescentes sobre determinadas cuestiones básicas relativas a los derechos humanos así como las vías de adquisición de esos valores. El diagnóstico que hemos realizado debería servir para mejorar las políticas públicas en un tema que constituye, como decíamos, un pilar fundamental de la democracia.

FFBB - La tolerancia, la aceptación de la diferencia es una de las cuestiones centrales del estudio realizado. En este sentido, ¿qué destacaría de los resultados obtenidos?

I.L. - Hay bolsas importantes de rechazo e intolerancia hacia las personas inmigrantes, gitanas y homosexuales. Por otra parte, hemos detectado la existencia de ideas y actitudes sexistas. Cabe decir, por último, que el respeto a las personas que tienen alguna discapacidad no es pleno.

FFBB - Uno de los aspectos más novedosos del informe es que se han analizado los valores a edades muy tempranas, no sólo en la adolescencia o en la juventud, como suele ser habitual. ¿Significa esto que los valores esenciales están ya asentados desde muy pequeños?

I.L. - En efecto, el cuestionario se ha realizado a escolares de tres franjas educativas: segundo ciclo de Primaria (8-10 años), tercer ciclo de Primaria (10-12 años) y ESO (12-16 años). A los ocho años los niños y las niñas tienen ya definidos los valores, que, obviamente, pueden experimentar cambios y de hecho van evolucionando, pero en cualquier caso es importante constatar que a una edad muy temprana existen ya unas ideas arraigadas en los chavales.

FFBB - Llama la atención el peso que sigue teniendo la familia como agente de transmisión de valores. ¿Cómo se puede intervenir o ayudar a las familias en esta labor?

I.L. - La familia, según nuestro estudio, es el principal agente transmisor de valores. Resulta fundamental, a la luz de las conclusiones del informe, que exista un código ético y moral en relación con los derechos humanos que sea compartido por todos los sujetos que intervienen en la transmisión de valores a los niños y niñas, y en particular por parte de los padres y madres y los educadores de la escuela. Entendemos que se puede y se debe hacer más en todo lo relativo a la información y formación de los padres y madres así como para favorecer una mejor conciliación de las obligaciones laborales de éstos con sus responsabilidades como educadores de sus hijos.

FFBB - De acuerdo con los resultados del estudio, ¿cómo valora la posición de los y las adolescentes respecto a las víctimas del terrorismo?

I.L. - Casi el 60% de los adolescentes de ESO está de acuerdo con la idea de que las víctimas del terrorismo deben merecer todo nuestro respeto y protección frente a casi un 20% que responde “poco” o “nada”. Los datos nos muestran las luces y las sombras sobre esta cuestión. Aunque no son malos es evidente que se deben y pueden mejorar las actitudes de nuestros adolescentes ante las víctimas de los grupos terroristas.

FFBB - ¿Y el grado de aceptación o de no rechazo a las actuaciones de ETA?

I.L. - Siete de cada diez adolescentes tienen una posición clara de rechazo a la violencia de ETA pero hay un porcentaje de casi el 15% que muestra una actitud de rechazo muy bajo o bajo. Se han hecho numerosas interpretaciones sobre estos datos. Situando los mismos en el contexto de toda la información del estudio y de la idiosincrasia de la sociedad vasca entiendo que nos hallamos ante una realidad compleja que demanda mucho rigor y consenso a la hora de habilitar nuevas herramientas que incidan positivamente en la mejora de la cultura de respeto a la vida, a los derechos humanos y a la no violencia por parte de nuestros adolescentes y jóvenes.

FFBB - El Ararteko hace 20 recomendaciones en este informe. ¿Qué se pretende con esas recomendaciones? ¿Podría destacar alguna de ellas?

I.L. - Las recomendaciones van dirigidas a las instituciones, al conjunto de la sociedad, al sistema educativo, a los padres y madres y a los medios de comunicación. Resulta difícil destacar una o algunas sobre las demás. Subrayaría la necesidad de articular un planteamiento integral sobre educación en valores en el que se impliquen, además de las instituciones y administraciones públicas, las empresas que gestionan los medios de comunicación y la producción de videojuegos, asumiendo códigos deontológicos claros y eficaces, así como la sociedad civil organizada. Resulta fundamental, por otra parte, redefinir el papel de la escuela en la educación en valores, mediante el establecimiento de nuevas bases con el mayor consenso posible y revitalizando y reforzando el papel de los maestros y maestras.

FFBB - La última recomendación del Ararteko plantea la necesidad de efectuar un seguimiento sobre la evolución de los valores en la población infantil durante los próximos años. ¿Quién o cómo podría hacerse ese seguimiento?

I.L. - En un tema tan importante como éste todos los poderes públicos debemos asumir la responsabilidad que nos corresponde. El Parlamento es una institución clave para forjar los consensos básicos en materia de educación en valores, que deben ser actualizados y mejorados continuamente. Por lo demás, resulta oportuno constatar que esta materia no es exclusiva de la Administración educativa o de la escuela y que habría que generar un marco estable de encuentro entre todos los sujetos que intervienen en la misma para llevar a cabo una tarea de diagnóstico y evaluación continua.

FFBB - El informe aporta muchísimos datos sobre los usos de las nuevas tecnologías por parte de la población infantil. ¿Cree que estos nuevos agentes de socialización tienen una importancia cada vez mayor en la transmisión de valores?

I.L. - Sin duda. Los niños, niñas y adolescentes dedican muchas horas a realizar actividades relacionadas con las nuevas tecnologías (acceso a páginas web, chateo, participación en redes sociales de internet, videojuegos, transmisión de mensajes e imágenes a través del móvil...) a lo que habría que añadir la cantidad de horas que están expuestos ante la televisión sin la compañía de adultos, todo lo cual incide en su sistema de valores. Las nuevas tecnologías ofrecen, no obstante, nuevas oportunidades y herramientas para trabajar positivamente en la educación en valores pero para ello las agendas de los poderes públicos tendrían que ponerse las pilas para abrirse ante estas nuevas realidades que evolucionan con mucha rapidez y que resultan esenciales en la vida cotidiana de nuestros chavales.

FFBB - ¿Y cuál es el papel que corresponde en todo esto al sistema educativo?

I.L. - En la mochila del sistema educativo y de los profesores y profesoras no se deberían cargar más responsabilidades sin antes hacer una profunda reflexión acerca del papel que debe jugar la escuela en un escenario social, familiar y de comportamiento de los menores que ha cambiado radicalmente en los últimos años. Creo que si como consecuencia de esa reflexión la escuela no adquiere un nuevo papel proactivo en el marco de un nuevo contrato social y de una nueva posición cualitativamente diferente en el sistema social la asignación de nuevas tareas a la escuela estará abocada al fracaso.

Iñigo Lamarca Iturbe
Ararteko

18 de diciembre 2009